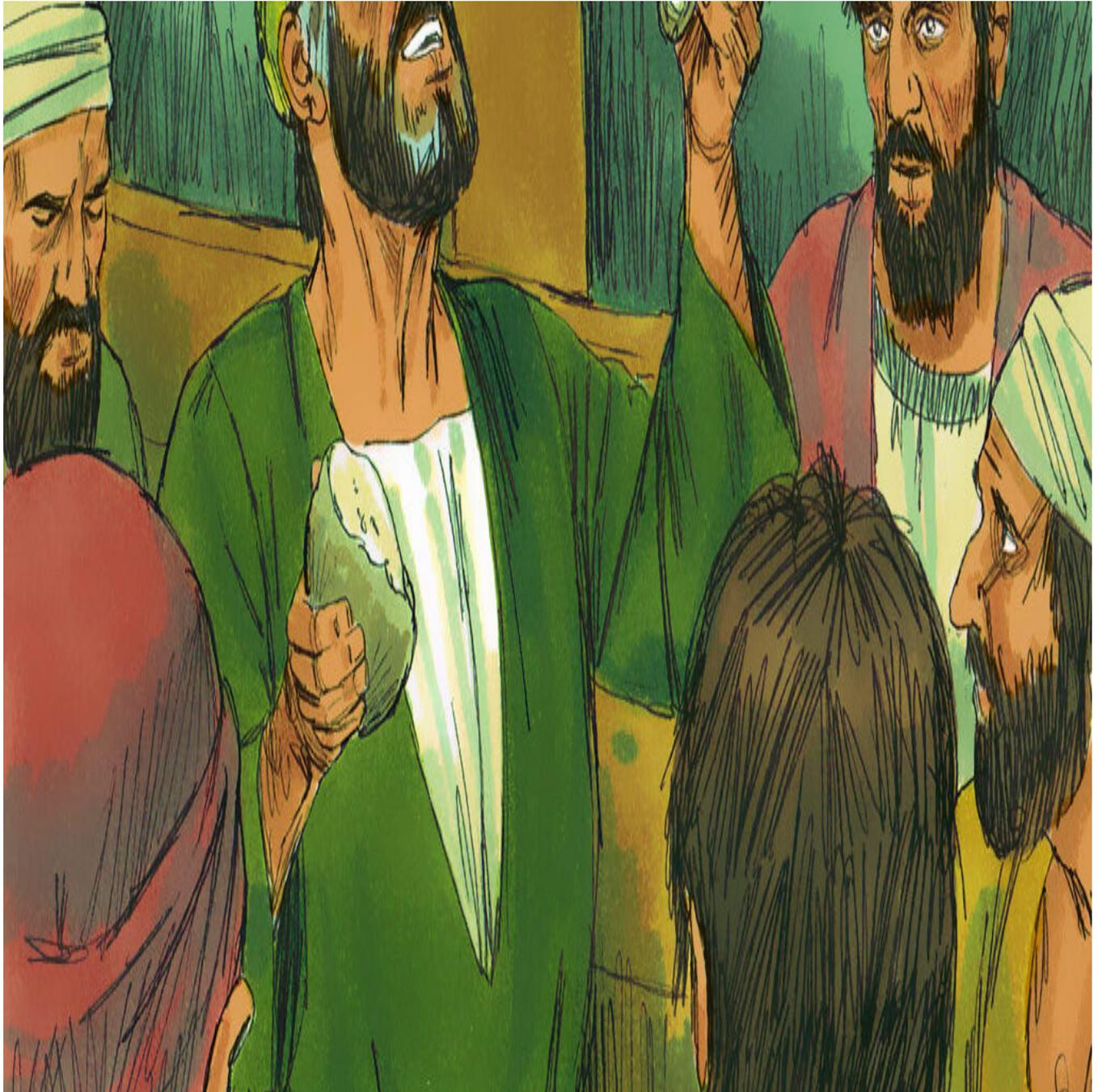


Matutina para Mujeres | Martes 21 de Noviembre de 2023 | Esperanza en medio del mar

### Descripción



## Esperanza en medio del mar

Me dijo: â??Pablo, no tengas miedo, vas a presentarte ante el emperador. Dios salvarÃ¡ tu vida y la de todos los que navegan contigoâ?•. Hechos 27:24, PDT.

La tripulaciÃ³n siguiÃ³ en alta mar durante casi dos semanas, hambrientos y atemorizados, pensando que vivÃ­an sus Ãºltimas horas. Pablo les dio un mensaje de esperanza: â??Tengan buen Ã¡nimoâ?•, â??Tengan valorâ?•, â??No se desalientenâ?•. Ten siempre una palabra de esperanza para quien sufre, y de valor para quien tiene miedo. Pablo les contÃ³ que le habÃ­a visitado un Ã¡ngel, y les comunicÃ³ su mensaje: que era el plan de Dios que Pablo compareciera ante CÃ©sar, y que ninguno perecerÃ­a, aunque perderÃ­an el barco. Los animÃ³ a tener confianza en Dios.

Si te encuentras en medio de una tragedia devastadora, que tu confianza en Dios sea contagiosa para los que te rodean. Pablo asegurÃ³: â??Yo confÃ­o en Dios que serÃ© asÃ­ como se me ha dichoâ?• (Hech. 27:25). No habÃ­a razones para dudar, por eso su mensaje comienza y termina con la misma exhortaciÃ³n: â??Tened buen Ã¡nimoâ?•. Probablemente se sorprendieron de que un prisionero diera un mensaje de confianza; no les quedÃ³ duda de que no se trataba de un preso comÃºn. Aunque habÃ­an pasado dÃ­as de peligro y angustia, y no se veÃ­a soluciÃ³n, Pablo seguÃ­a confiando.

No pierdas la fe, aunque no veas la respuesta inmediata de Dios. No te entristezcas ni dudes. Dios ha escuchado tu lamento. â??La vida religiosa no es sombrÃ­a ni triste, sino llena de paz y gozo, rodeada de una dignidad como la de Cristo y de una santa solemnidad. Nuestro Salvador no nos estimula a que abriguemos dudas, temores y presentimientos perturbadores; estos sentimientos no proporcionan alivio al alma, y por lo tanto deberÃ­an ser rechazados, y de ninguna manera encomiadosâ?• (2MCP, p. 478).

Los marineros escucharon y creyeron a Pablo de que ninguno perecerÃ­a; entonces soltaron las anclas y las sogas que sostenÃ­an el esquife, dejando que se perdiera en el mar. Pablo tomÃ³ algo de alimento y agradeciÃ³ a Dios, y los demÃ¡s se animaron y lo imitaron. SÃ© un modelo de paz en medio de la tribulaciÃ³n. â??Disponemos solamente de un dÃ­a a la vez, y en Ã©l hemos de vivir para Dios. Por ese solo dÃ­a, mediante el servicio consagrado, hemos de confiar en la mano de Cristo todos nuestros planes y propÃ³sitos, depositando en Ã©l todas las cuitas, porque Ã©l cuida de nosotrosâ?• (2MCP, p. 475).

**Por fuerte que sea la tormenta, siempre es temporal, pero las bendiciones son eternas.**